



Queridísimas Hermanas,

Mientras la Comunidad Regina Apostolorum concluía, en la Iglesia Jesús Maestro, la celebración de Vísperas, ayer 13 enero 2017, a las 20.00 horas, en la Comunidad Beato Timoteo (Roma) entregaba su espíritu a Dios nuestra hermana

SOR M. PAOLA – MARIA CASADEL.

Nació en Sant'Arcangelo di Romagna (FO) el 19 agosto 1931.

En la fresca edad de los 19 años, siente la fascinación de la llamada del Maestro Divino y deja todo, afectos familiares y actividades para seguirle y entra en la Congregación en Alba (Cuneo) el 27 agosto 1950. El párroco la presenta afirmando que *«una de mis jóvenes desea ingresar con las Pías Discípulas. Pertenece a la Acción Católica desde la infancia. De familia religiosa cuyos miembros son todos de Acción Católica... Desde pequeña ha tenido del deseo de entrar con las religiosas...»*.

Después del noviciado emite en Alba la Profesión religiosa el 25 marzo 1954 y los votos perpetuos en Roma el 25 marzo 1959. En las relaciones se enfatiza su espíritu de sacrificio con un juicio siempre positivo y favorable. En sus solicitudes se repite la expresión de la alegría: *«Estoy muy contenta por haber abrazado esta vida»* (1952); *«Con toda sinceridad debo decir que estoy verdaderamente contenta por estos dos años de profesión religiosa»* (1956). *«Han pasado cinco años después de mi primera profesión y puedo decir con sinceridad que estoy verdaderamente contenta de vivir esta vida»* (1959). En los años sucesivos manifestará a Madre M. Lucia Ricci: *«Deseo hacerme santa no de altar sino de paraíso»* (Pascua 1981).

En 1954 está en Alba y en 1958 en Roma en el taller de bordado. De inmediato revela una extraordinaria capacidad en este arte al servicio de la liturgia: aquellas sus manos cuántos hilos de seda, de oro, de lana y en fin, de los materiales más preciosos, han sacado maravillas de belleza en casullas, mitras, estolas con una finísima sensibilidad litúrgica. Desde 1969 desempeña por diversos años el ministerio de superiora local en varias comunidades: en Rimini (1969), en Roma Santa María Mayor (1973), en Florencia (1977), en Cinisello Balsamo DM (1982). En 1986 regresa a Roma en el taller del bordado donde también, con alegría, enseñó el bordado a muchas jóvenes hermanas. En el 2006 pasa a la comunidad Beato Timoteo y aquí continúa su apostolado en la medida adecuada a su salud.

El Evangelio nos habla de buscar perlas preciosas, así de los escritos de esta hermana, surge una perla en verdad preciosa. Se trata de una carta del 12 febrero 1964 dirigida a Madre M. Lucia Ricci: *“Hace ya algún tiempo que deseaba escribir esta nota pero estaba siempre un poco indecisa porque reconozco mi debilidad, pero no obstante todo **ahora la siento más que nunca y me decidí: Madre Maestra, siento mucho el deseo de hacer algo más por la Iglesia Jesús Maestro y pido a usted ofrecer mi vida por ésta y por las hermanas dedicadas al estudio. Es verdad que soy pobre y mi vida es de poca importancia, pero creo que a Jesús le va a gustar y la hará mejor. Estoy dispuesta y contenta de hacer como usted me dirá. Le estoy muy cercana con la oración. En Jesús Maestro, Sor M. Paola C.”***.

No sabemos cuál habrá sido la respuesta de Madre M. Lucia pero es un hecho que ella atestigua cómo esta ofrenda estuvo dictada por el Espíritu Santo y haya hecho la experiencia de un

deseo del don total de sí por una causa en verdad grande: la Iglesia Jesús Maestro en Roma es la obra de bien que debe venir de ella. Un testimonio que parece hacer eco a la palabra del Beato Santiago Alberione: *«Y recuerden que, trabajando por la iglesia a Jesús Maestro, ustedes honran al Hijo, el Hijo de María. Y esto es muy agradable a María. Y, por otra parte, **aquella iglesia servirá para atraer muchas almas a Dios, a Jesús Maestro**, y será María quien comunicará las gracias para prepararle estas almas, acercarlas a Jesús y a vivir luego de Jesús, con Jesús, por la eternidad»* (APD 133, 1963).

Quien ha vivido junto a S. M. Paola puede testimoniar cómo ella frecuentaba la Iglesia Jesús Maestro, participando en la liturgia comunitaria, hasta lo máximo de sus posibilidades, haciéndose conducir también en silla de ruedas.

Su ofrenda de vida dio lugar a una dolorosa enfermedad. Su largo calvario inicia en 1976 cuando le fue diagnosticada la *esclerodermia*. S.M. Paola atravesó todas las fases de la enfermedad y enfrentó con valentía y tenacidad extraordinaria cada manifestación, sometiéndose a los varios tratamientos que le fueron propuestos, colaborando con inteligencia y responsabilidad. Además de los cuidados especiales de parte de médicos especialistas, pudo experimentar la particular atención de las hermanas enfermeras.

Se preparó conscientemente al encuentro definitivo con el Maestro Divino; aceptaba con gusto la sugerencia de intenciones, especialmente por el don de nuevas vocaciones, por las cuales continuará intercediendo desde el Paraíso. Acogía con alegría la visita de las jóvenes en formación.

Sor M. Paola, mientras invocamos para ti la paz infinita en Dios, contamos con tu intercesión ante el Maestro Divino por el 9º Capítulo General ya a la puerta.

S. M. Paola Maurini